

## Otros artículos

# La Terapia Asistida con Animales como parte de los programas de rehabilitación neuropsicológica

Animal Assisted Therapy as a part of neuropsychological rehabilitation programs

Lucía Vázquez Caxide<sup>1\*</sup>, Ana Lista Paz<sup>2</sup>

### Resumen

En las últimas décadas ha cobrado protagonismo el papel profesional del psicólogo dentro de los equipos multidisciplinares que abordan la valoración y recuperación de los pacientes con daño cerebral, en los que con frecuencia encontramos déficits en el funcionamiento cognitivo, trastornos del comportamiento y alteraciones emocionales. Una de las herramientas terapéuticas que podemos utilizar como coadyuvante en la rehabilitación neuropsicológica es la Terapia Asistida con Animales. En este trabajo se recogen las evidencias científicas de los beneficios que la Terapia Asistida con Animales ha demostrado tener sobre los síntomas neuropsicológicos asociados a diferentes patologías como la esquizofrenia, demencia, discapacidad psíquica y autismo, a fin de poder relacionar dichos síntomas con los que aparecen en algunas personas con daño cerebral, justificando así la inclusión de estas terapias en los programas multidisciplinares de recuperación del daño cerebral.

**Palabras claves:** Neuropsicología, rehabilitación, daño cerebral, terapia asistida con animales.

### Abstract

In the last decades the roll of the physiologist within multidisciplinary teams who deal with the evaluation and recovery of brain damage patients has increased. In these groups We often discover a lack of cognitive functions, behavioural disorders and emotional disturbances. One of the therapeutic tools which We could use to contribute in the neuropsychology rehabilitation is Animal Assisted Therapy. Scientific evidence of the benefits of Animal Assisted Therapy are given in detail in this article, which stresses the importance of Animal Assisted Therapy in some neuropsychological symptoms related with pathologys such as schizophrenia, dementia, psychological disability and autism. The aim of this paper is to relate these symptoms with the ones which appear in some people who suffer brain damage in order to include such therapies in the brain damage multidisciplinary recovering programs.

**Keywords:** Neuropsychology, rehabilitation, brain damage animal assisted therapy.

Recibido: 17/07/2011 – Aceptado: 17/09/2011 – Publicado: 19/09/2011

\* Correspondencia: lvazquezcaxide@gmail.com

<sup>1</sup> Licenciada en Psicología, responsable del departamento de Neuropsicología del Centro de Recuperación de Daño Cerebral y Medular, Cefine.

<sup>2</sup> Graduada en Fisioterapia, responsable del departamento de Investigación del Centro de Recuperación de Daño Cerebral y Medular, Cefine.

## **Agradecimientos**

Damos las gracias a nuestros compañeros Serafín Ortigueira García (gerente de Cefine) y Antonio Bestilleiro Ríos (fisioterapeuta de Cefine, experto en Terapias Ecuestres) por haber compartido con nosotras sus conocimientos y experiencia para la elaboración de este trabajo. Asimismo, queremos expresar nuestra gratitud a la Fundación As Salgueiras, en donde desarrollamos un programa de terapias ecuestres con personas con daño cerebral.

## **Introducción**

Pese al creciente interés que ha suscitado la neuropsicología en los últimos años, su historia es bastante antigua. Ya algunos de los autores del movimiento frenológico iniciado por Franz Gall (1758-1828) aconsejaban la estimulación del órgano afectado para corregir el desarreglo mental, y planteaban que el ejercicio intelectual consigue los mismos beneficios para el cerebro que el ejercicio físico lo hace para el cuerpo. Paul Broca en 1865 describía estrategias encaminadas a enseñar a un paciente afásico a leer y, A.R. Luria (1902-1977) realizó la aproximación más rigurosa y científica a la rehabilitación del daño cerebral. Sin embargo, no ha sido hasta hace pocos años cuando este campo de estudio se ha convertido en un área de importancia en el campo de las neurociencias tanto desde una perspectiva teórica como aplicada (Muñoz y Tirapu, 2001).

Cuando se habla de rehabilitar alteraciones neuropsicológicas se hace referencia principalmente a déficits cognitivos, aunque no debemos olvidar las alteraciones de la conducta, las dificultades en el funcionamiento social y los aspectos emocionales, ya que éstos deben ser abordados, junto con los déficits cognitivos, en los programas multimodales de rehabilitación neuropsicológica.

Una de las herramientas que podemos utilizar dentro de la neurorehabilitación es la Terapia Asistida con Animales (TAA). El ansia por complementar y potenciar el tratamiento de los pacientes con daño cerebral en la esfera neuropsicológica, a través de estrategias que vayan más allá de nuestras consultas, ha sido el motor que nos ha impulsado a profundizar en el poder terapéutico de las TAA.

El presente trabajo tiene por objetivo realizar una revisión de la literatura científica publicada hasta el momento acerca los beneficios que la TAA logra en la esfera cognitiva, emocional y de funcionamiento social en trastornos con alteraciones neuropsicológicas asociadas, y vincular los resultados encontrados a la rehabilitación neuropsicológica en el daño cerebral.

## **El valor terapéutico de la TAA en los programas de rehabilitación neuropsicológica**

### Evolución histórica de la TAA

Si bien en el siglo XVIII aparecen las primeras referencias a la introducción de animales en determinados contextos hospitalarios, en esta época destaca su escasa planificación. (Levinson, 2006). En las primeras décadas del siglo XX, con el advenimiento de la medicina científica, se eliminaron los animales de la vida hospitalaria. La participación activa y la consideración del animal en el proceso terapéutico es relativamente novedosa (Villalta y Ochoa, 2007). Uno de los

primeros intentos de estudio experimental sobre el efecto psicoterapéutico de los animales lo llevó a cabo Levinson en 1961. A raíz de observar cómo su perro Jingles interaccionaba con un niño con grandes dificultades de relación y con una larga trayectoria terapéutica, Levinson encontró en el animal una herramienta que le facilitaba la alianza con el niño y, en consecuencia, el trabajo terapéutico. Estos descubrimientos fueron presentados ante la *American Psychological Association* y, pese a suscitar todo tipo de comentarios marcó un precedente para que otros psicólogos y psiquiatras se mostraran interesados (Levinson, 2006).

Actualmente la Terapia Asistida con Animales (TAA), se define como una intervención diseñada para mejorar el funcionamiento cognitivo, físico y/o social de un paciente, con unos objetivos específicos delimitados en el tiempo (Villalta y Ochoa, 2007). En este sentido son varias las poblaciones con deterioro cognitivo que pueden beneficiarse de la TAA, por ejemplo: personas con discapacidad física o psíquica, personas mayores, demencias, esquizofrenia, autismo y trastornos psicopatológicos. El presente trabajo se centra en los síntomas neuropsicológicos y los objetivos más típicamente relacionados con el daño cerebral, a fin de poder aplicar los beneficios que produce la TAA a dicha población.

#### Evidencia científica de la eficacia de la TAA aplicada a diferentes patologías con alteraciones neuropsicológicas asociadas

En el ámbito de la esquizofrenia se han publicado diferentes estudios que revelan la eficacia de la TAA en el tratamiento de algunos de los síntomas neuropsicológicos de dichos pacientes. En este sentido, destaca el ensayo clínico controlado, llevado a cabo por Barak y cols. (2001), quienes evaluaron la eficacia de la TAA en pacientes geriátricos diagnosticados de esquizofrenia a través de la escala SAFE (*Scale for Social Adaptive Functioning Evaluation*). Sus resultados señalan mejoras a nivel del funcionamiento social-interpersonal, así como en la ejecución de las Actividades de la Vida Diaria (AVD) y el bienestar general. Un reciente ensayo clínico controlado y aleatorizado, llevado a cabo en una muestra de personas con esquizofrenia institucionalizadas, encontró mejoras estadísticamente significativas en la autoestima y la autonomía en las AVD tras la aplicación de un programa de TAA, en comparación con el grupo control (Chu CI y cols., 2009). Barker y Dawson, (1998), constaron una reducción significativa en los niveles de ansiedad, evaluada a través de la Escala Ansiedad Estado-Rasgo (STAI), al aplicar TAA en una amplia muestra de pacientes psiquiátricos hospitalizados. Kovács y cols. (2006), se preocuparon por estudiar la evolución de las habilidades comunicacionales en pacientes con esquizofrenia. Estos autores concluyen que la TAA ayuda a mejorar algunos aspectos de la comunicación no verbal. Por último, Nathans-Barel y cols. (2005) obtuvieron una reducción en el tono hedónico de pacientes esquizofrénicos crónicos, al aplicar un programa de TAA, en comparación con el grupo control. Así mismo, estos autores encontraron un aumento de la motivación y de la percepción de la calidad de vida.

Los efectos de la TAA en la demencia han sido ampliamente abordados por los investigadores. Algunas revisiones bibliográficas hacen referencia a los beneficios que supone la TAA en los Síntomas Conductuales y Psicológicos de la Demencia (SCPD), en especial a la mejoría de la agresividad, la agitación y el comportamiento social (Richeson, 2003; Sellers, 2006), además de generar a los pacientes afectados de demencia, placer e interés (Filan y Llewellyn-Jones, 2006; Perkins y cols., 2008). Tribet y cols. (2008) a través de un estudio cualitativo basado en la observación clínica del psicólogo, aluden al efecto relajante que los animales producen en los pacientes con demencia, así como el aumento de la autoestima y la mejora de la comunicación. El estudio más reciente, publicado en este ámbito, fue llevado a cabo por Marx y cols. (2010), en él se ponen de manifiesto los beneficios secundarios a la utilización

de perros en residencias de ancianos con demencia; los residentes fueron evaluados a través del *Mini-Mental State Examination* y se observaron mejorías cognitivas tanto a través de la interacción con el perro como con estímulos relacionados con él.

En el campo de la discapacidad psíquica Nathanson y Faria (1993) evaluaron los beneficios que produce la TAA con delfines sobre el funcionamiento cognitivo, en comparación con un grupo control. Los resultados fueron estadísticamente significativos en el grupo experimental en lo relativo a la capacidad comunicativa y atencional.

Por último, no queremos finalizar este trabajo de revisión sin hacer alusión a la TAA como tratamiento coadyuvante de los personas con autismo. En este campo destaca el estudio llevado a cabo por Bass y cols., (2009), quienes reclutaron una muestra de 19 pacientes con autismo, que fueron tratados con un programa de doce semanas de equinoterapia. Los resultados fueron comparados con los del grupo control, formado por 15 niños. Al final del estudio se observaron las siguientes mejorías en el grupo experimental: aumento de la motivación social así como reducción de los síntomas de inatención, distracción y comportamientos sedentarios.

Como vemos, los beneficios que reporta la TAA sobre algunos síntomas asociados a la esquizofrenia, la demencia, el autismo y a distintos tipos de discapacidad psíquica, han sido recogidos en la literatura científica. En términos generales, puede decirse que el funcionamiento cognitivo, así como los aspectos conductuales, emocionales y el comportamiento social, mejoran cuando la rehabilitación es llevada a cabo en interacción con animales. Del mismo modo, del análisis reflexivo de estos estudios podemos extraer que la motivación y la adherencia al tratamiento en estos pacientes cuando se les aplica un programa de TAA son muy elevadas, ya que a penas se ha documentado abandono por parte de los sujetos reclutados como muestra, aun cuando se trataba de períodos amplios de estudio.

#### Aplicación de la TAA en la rehabilitación neuropsicológica de los pacientes con daño cerebral

Tras analizar los síntomas cognitivos, conductuales y emocionales que son abordados mediante TAA en la rehabilitación de diferentes patologías, observamos que muchas de las alteraciones neuropsicológicas que han mostrado mejoría tras la aplicación de TAA están también presentes en algunos de los pacientes con daño cerebral. Las investigaciones llevadas a cabo en la última década en el ámbito de la esquizofrenia han demostrado que la alteración cognitiva representa una característica nuclear de la misma. A través de diferentes pruebas de neuroimagen se han descrito anomalías en el tamaño de los ventrículos laterales o la alteración del flujo sanguíneo cerebral en la corteza prefrontal (Múñoz y Tirapu, 2001). Dichas alteraciones, con frecuencia, provocan anomalías en las funciones ejecutivas. Son varias las patologías neurológicas y trastornos mentales en los que se han descrito alteraciones en distintos procesos del funcionamiento ejecutivo: tumores cerebrales, traumatismos craneoencefálicos, accidentes cerebrovasculares, esquizofrenia, autismo o trastornos por déficit de atención, entre otros (Tirapu y cols., 2002).

Tal y como hemos señalado anteriormente, algunos investigadores como Barak y cols. (2001), o Chu CI y cols. (2009), han demostrado una mejoría en la ejecución de las AVD tras la aplicación de un programa de TAA. Es el caso también del estudio llevado a cabo por Kovács y cols. (2004), en el que se aplicó durante 9 meses un programa de TAA a un grupo de pacientes con esquizofrenia institucionalizados. Tras el análisis estadístico de los datos de la valoración obtenidos pre y post- tratamiento, se encontraron mejorías significativas en la ejecución de las AVD. Los pacientes con daño cerebral presentan a menudo problemas para guiar su conducta en diferentes situaciones debido a una dificultad para responder adecuadamente a los estímulos, a

alteraciones en la atención o en la memoria operativa o por escasa capacidad de autoconciencia. En este sentido, las sesiones de rehabilitación suelen incorporar el entrenamiento de secuencias de conducta encaminadas a mejorar las AVD (Múñoz y Tirapu, 2004). Por todo ello, la TAA constituye una potente herramienta terapéutica para abordar los déficits en el funcionamiento ejecutivo de pacientes con daño cerebral, a fin de poder mejorar sus AVD, retribuyendo esto en última instancia, en una mayor calidad de vida.

Asimismo, los beneficios de la TAA sobre los aspectos conductuales y emocionales en diferentes patologías con deterioro cognitivo asociado, han sido demostrados por la evidencia científica. Dichos síntomas aparecen también en pacientes con daño cerebral, especialmente cuando la lesión afecta al sistema límbico y a las estructuras frontotemporales asociadas. (Múñoz y Fernández, 1997). En este sentido, creemos que la TAA reporta importantes beneficios a los pacientes con daño cerebral, especialmente en lo que concierne a su motivación hacia el tratamiento, que a menudo se ve mermada en estas personas.

En este trabajo hemos querido reflejar los argumentos lógicos, basados en la evidencia científica y en nuestra propia experiencia profesional, que justifican la inclusión de la TAA como herramienta terapéutica dentro de los equipos multidisciplinares que abordan la recuperación del daño cerebral. Sin embargo, futuras líneas de investigación en este campo son necesarias para poder consolidar la evidencia científica de los beneficios de la TAA en la rehabilitación neuropsicológica de los pacientes con daño cerebral.

## **Conclusiones**

Quisiéramos finalizar este artículo con una serie de reflexiones, a modo de conclusión de lo expuesto a lo largo de este trabajo:

- La TAA se presenta como una terapia holística y coadyuvante en el tratamiento de patologías con alteraciones neuropsicológicas asociadas, como pueden ser la esquizofrenia, la demencia, el autismo o la discapacidad psíquica. Muchos de los síntomas cognitivos, emocionales y/o conductuales que presentan dichos grupos de población pueden relacionarse con determinados procesos mentales que aparecen afectados de manera muy similar en algunos pacientes con daño cerebral, por lo que la TAA se proclama como una herramienta de gran valor terapéutico a tener en cuenta por los profesionales sanitarios que se ocupan de la recuperación del daño cerebral.
- La TAA ha de ser llevada a cabo por profesionales expertos en la materia, siendo lo idóneo que dicho personal sea, al tiempo, especialista en el tipo de patología objeto de la terapia. Por otra parte, este tipo de terapias han de contar con la presencia de un experto en comportamiento animal, y han de realizarse en un entorno adaptado para este fin, sin barreras, alejado de ruidos que puedan perturbar a los animales, y en las condiciones de salubridad apropiadas.
- Desde nuestra experiencia profesional en la aplicación de las TAA para la recuperación del daño cerebral, destacamos el fuerte factor motivacional que subyace a esta terapia, logrando en la mayoría de los casos una fuerte adherencia al tratamiento, que sin duda, contribuye a la consecución de los objetivos terapéuticos planificados de antemano.
- Son necesarias futuras investigaciones en el campo de la TAA aplicada a patologías que conllevan alteraciones neuropsicológicas, y más específicamente, a los síntomas de este tipo

secundarios al daño cerebral, con muestras más amplias y homogéneas que nos permitan inferir los resultados obtenidos a los diferentes grupos de población susceptible de estas terapias, que utilicen instrumentos de valoración validados e internacionalmente reconocidos y que dispongan de grupo control; siendo nuestro deseo último que la TAA, avalada por la evidencia científica, pueda ser incluida dentro de los programas multidisciplinares que abordan la recuperación de las personas con daño cerebral.

## Referencias

- Barak, Y., Savorai, O., Mavashev, S. y Beni, A. (2001). Animal-assisted therapy for elderly schizophrenic patients: a one-year controlled trial. *The American Journal of Geriatric Psychiatry*, 9, 439-442.
- Barker, S. B. y Dawson, K. S. (1998). The effects of animal-assisted therapy on anxiety ratings of hospitalized psychiatric patients. *Psychiatric Services*, 49, 797-801.
- Bass, M. M., Duchowny, C. A. y Llabre, M. M. (2009). The effect of therapeutic horseback riding on social functioning in children with autism. *Journal of Autism and Developmental Disorders*, 39, 1261-1267.
- Chu, C. I., Liu, C.Y., Sun, C.T. y Lin, J. (2009). The effect of animal-assisted activity on inpatients with schizophrenia. *Journal of Psychosocial Nursing and Mental Health Services*, 47(12),42-48.
- Filan, S. L. y Llewellyn-Jones, R. H. (2006). Animal-assisted therapy for dementia: a review of the literature. *International Psychogeriatrics*, 18, 597-611.
- Kovács, Z., Bulucz, J., Kis, R. y Simon, L. (2006). An exploratory study of the effect of animal-assisted therapy on nonverbal communication in three schizophrenic patients. *Anthrozoos*, 19, 353-364.
- Kovács, Z., Kis, R., Rozsa, S. y Rozsa, L. (2004). Animal assisted therapy for middle-aged schizophrenic patients living in a social institution. A pilot study. *Clinical Rehabilitation*, 18, 483-486.
- Levinson, B.M. (2006). *Psicoterapia infantil asistida por animales*. Barcelona: Fundación Affinity. (Orig. 1969).
- Marx, M. S., Cohen-Mansfield, J., Regier, N. G., Dakheel-Ali, M., Srihari, A. y Thein, K. (2010). The impact of different dog-related stimuli on engagement of persons with dementia. *American Journal of Alzheimer's Disease and Other Dementias*, 25(1), 37-45.
- Muñoz Céspedes, J.M. y Tirapu Ustárroz, J. Rehabilitación de las funciones ejecutivas. (2004). *Revista de neurología*, 38, 656-663.
- Muñoz Céspedes, J.M. y Fernández Guinea, S. (1997). Evaluación neuropsicológica y funcional de los adultos con traumatismo craneoencefálico. En C. Pelegrín, J.M. Muñoz Céspedes y J.I. Quemada (Dir.), *Neuropsiquiatría del daño cerebral traumático* (137-167). Barcelona: Prous Science.
- Muñoz Céspedes, J.M. y Tirapu Ustárroz, J. (2001). *Rehabilitación neuropsicológica*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Nathans-Barel, I., Feldman, P., Berger, B., Modai, I. y Silver, H. (2005). Animal-assisted therapy ameliorates anhedonia in schizophrenia patients. A controlled pilot study. *Psychotherapy and Psychosomatics*, 74, 31-35.
- Nathanson, D. E. y Faria, S. (1993). Cognitive Improvement of children in water with and without dolphins. *Anthrozoös*, 6, 17-29.
- Perkins, J., Bartlett, H., Travers, C. y Rand, J. (2008). Dog-assisted therapy for older people with dementia: a review. *Australasian Journal of Ageing*, 27, 177-182.

- Richeson, N.E (2003). Effects of animal-assisted therapy on agitated behaviors and social interactions of older adults with dementia. *American Journal of Alzheimer's Disease and Other Dementias*, 18, 353-358.
- Sellers, D. M. (2006). The Evaluation of an Animal Assisted Therapy Intervention for Elders with dementia in Long-Term Care. *Activities, Adaptation & Aging*, 30(1), 61- 77.
- Tirapu Ustárriz, J., Muñoz Céspedes, J.M. y Pelegrín Valero, C.(2002). Funciones ejecutivas: necesidad de una integración conceptual. *Revista de neurología*, 34, 673-685.
- Tribet, J., Boucharlat, M. y Myslinski, M. (2008). Animal-assisted therapy for people suffering from severe dementia. *Encephale*, 34, 183-186.
- Villalta Gil, V. y Ochoa Güerre, S. (2007). La terapia facilitada por animales de compañía como programa de rehabilitación adjunto para personas con diagnóstico de esquizofrenia crónica. *Papeles del Psicólogo*, 28(1), 49-56.



**Cite este artículo de la siguiente forma (estilo de Vancouver):**

Vázquez Caxide L. La Terapia Asistida con Animales como parte de los programas de rehabilitación neuropsicológica. *Psicología.com* [Internet]. 2011 [citado 19 Sep 2011];15:33. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10401/4385>